



# TERCER Informe de gobierno

## Introducción

Con motivo del Tercer Informe de Gobierno, el presidente Andrés Manuel López Obrador dijo que en este mes enviará al Congreso de la Unión una reforma constitucional para modificar el marco legal de la industria eléctrica. Reiteró que en octubre la totalidad de la población mayor de edad contará con una dosis contra COVID-19. Además, resaltó siete récords históricos en variables económicas. Por último, dijo estar confiado que la población votará, en marzo de 2022, porque continúe su mandato hasta septiembre de 2024.

En tanto, de acuerdo con el portal [Oraculus](#), el presidente llega al Tercer Informe de Gobierno con 62% de aprobación y con una desaprobación de 34%.

## Discurso

La ceremonia inició con un toque de silencio militar en memoria a las víctimas de COVID-19 en el patio del Palacio Nacional. Posteriormente, el presidente se dirigió al recinto Benito Juárez, en el que estaban reunidos los miembros del gabinete para rendir el tercer informe de gobierno.

Comenzó subrayando que su gobierno ya había puesto en marcha la transformación de México, en la que se habían desterrado prácticas como la tendencia privatizadora, hablando particularmente del sector energético. A este respecto, dijo que la nueva política energética busca que se produjeran las gasolinas en México y que se dejaran de importar, así como implica que se extraiga únicamente el petróleo indispensable para cubrir la demanda interna, cumpliendo el compromiso de reponer el 100% de las reservas probadas y ayudando a reducir el uso excesivo de combustibles fósiles.

Con respecto a la industria eléctrica, indicó que enviaría al Congreso una reforma constitucional para reparar el daño que se había hecho al sector público y a la economía popular, ya que los gobiernos anteriores habían dado preferencia a empresas privadas, sobre todo extranjeras, a través de la entrega de subsidios.

Hizo mención de que para reducir el uso de combustóleo y de carbón en la generación de electricidad su gobierno estaba renovando y modernizando las plantas hidroeléctricas, ya que subrayó que “la energía que se produce con agua es limpia y barata”.

Reiteró que su objetivo era que “se tenga abasto público suficiente de energía eléctrica, que no haya apagones, y evitar que los consumidores domésticos paguen más de luz que las corporaciones empresariales y las grandes cadenas comerciales”.



**“En cuanto a la industria eléctrica, vamos a impulsar este mes, voy a enviar al Congreso, una iniciativa de reforma constitucional que permitirá reparar el grave daño que causó la privatización al sector público y a la economía popular”.**

Aseveró que, con presupuesto federal, sin asociaciones público-privadas (APP) y sin Proyectos de Inversión Diferidos en el Gasto (Pidiregas) ni deuda, se está construyendo infraestructura, así como instalaciones educativas y deportivas. Como ejemplos citó el aeropuerto Felipe Ángeles, el Programa Integral del Istmo de Tehuantepec y el Tren Maya.

Se refirió al Tratado entre México, Estados Unidos y Canadá (T-MEC) y dijo que mejorará la producción, el empleo y los salarios, además del crecimiento económico en América del Norte.

Con respecto a la pandemia, sostuvo que la reducción en el número de contagios y de mortalidad se debía al Programa Nacional de Vacunación y que, a la fecha, se había vacunado a 65% de la población con por lo menos una dosis, haciendo un recuento de las 103,296,665 dosis recibidas y de las diferentes vacunas a las que México había tenido acceso. Reiteró el compromiso de que en octubre la totalidad de la población mayor de edad contará con una dosis. Hizo mención del regreso a clases el pasado 30 de agosto, que reincorporó, tras 18 meses, a once millones de niños, niñas y adolescentes a las escuelas de manera presencial.

Pasó a hablar del crecimiento de la producción agropecuaria, así como de la recuperación del sector industrial, del comercio, del turismo, de la aviación y del sector restaurantero. Habló también del crecimiento de la inversión extranjera y de los pronósticos positivos de crecimiento de la economía mexicana, los cuales coinciden en alrededor de 6% para el año en curso. Destacó que la moneda no se había devaluado durante el sexenio y que no se había contratado deuda pública adicional, también habló de un incremento de 44% en términos reales en el salario mínimo.

Reiteró que no se habían aumentado los precios de los energéticos, haciendo alusión a que solo el gas había aumentado, pero indicó que, con el programa de Gas Bienestar, esto se corregiría.

Dijo que la inflación se mantenía estable, que se había reducido 3.5% la tasa de interés que fija el Banco de México y que sus reservas habían aumentado 18%. Mencionó la creación de empleos y el pequeño margen que falta para llegar a los niveles anteriores a la pandemia de COVID-19, objetivo que se alcanzaría en los próximos dos meses.

Hizo mención de los Programas de Bienestar y de las remesas como factores clave para que la pandemia no provocara una crisis de consumo.

Resaltó siete récords históricos en variables económicas: en las remesas, en la inversión extranjera, en el incremento salario mínimo, en la no devaluación de la moneda nacional, en la no contratación de deuda, en el incremento del índice de la bolsa de valores y en las reservas del Banco de México.

En materia de seguridad, habló de las reducciones en robo de combustibles, homicidios, secuestros, señalando que lo mismo había sucedido en casi todos los delitos del fuero común y federal. Dijo que, de once delitos considerados de mayor impacto, solo tres presentaron aumentos: feminicidio –señalando que tal vez se debe a que antes no se clasificaba como ahora–, extorsión y robo en transporte público.

Manifestó que su gobierno se ha concentrado en combatir la corrupción, señalando como ejemplo la eliminación de la condonación de impuestos a los grandes contribuyentes. En este sentido, dijo que, con el objetivo de ser honesto, tenía que revelar que en los últimos dos sexenios los grandes contribuyentes se habían beneficiado por condonaciones por 366,174 millones de pesos y solo 58 de esos contribuyentes que son grandes corporaciones habían dejado de pagar 189,018 millones de pesos. Dijo que ahora, por el contrario, “no existe el ofensivo privilegio de las condonaciones, se están cobrando deudas vencidas y no se tolera el fraude fiscal”.

Comunicó que se habían cumplido 98 de los 100 compromisos que había realizado el 1º de diciembre de 2018, cuando tomó posesión, y que los faltantes eran la descentralización del gobierno federal y conocer la verdad de la desaparición de los jóvenes de Ayotzinapa.

Afirmó que ya estaban sentadas las bases para la transformación de México, y dijo que hoy se respetaban la Constitución, la legalidad, se garantizaban las libertades y el derecho a disentir, había transparencia plena, no se censuraba a nadie, no se violaban los derechos humanos, no se reprimía al pueblo, y no se organizaban fraudes electorales. Añadió que el poder público no representaba a una minoría, no se toleraba la corrupción ni se permitía la impunidad, se protegía la naturaleza y se promovía la igualdad de género, se repudiaba el racismo y el clasismo, y se promovían valores morales y el cuidado del patrimonio cultural de México.

Terminó diciendo que se sentía satisfecho con lo realizado a la mitad del camino –título de su libro recientemente presentado–, que si tuviera que dejar la presidencia en este momento –haciendo referencia a la revocación de mandato de marzo de 2022– no se sentiría mal con su conciencia y señaló que un retroceso por parte de los conservadores no sería fácil de poner en marcha.



Busca nuestros documentos en la app y página web de Zimat y síguenos en nuestras redes sociales.



Para más información: [contacto@zimat.com.mx](mailto:contacto@zimat.com.mx)